

Tras el paréntesis navideño, quien más quien menos tiene ya ganas de volver a la normalidad... y esto, para los cinéfilos significa compartir las tardes de los martes con buenos amigos en el FAS... como lo son ya los invitados del pasado martes.

Por una parte, el actor Íñigo Salinero, que ya nos ha acompañado otras veces, y al que recordamos entre tantos en el papel de "la señora Jesús Mari", quien se animó a presentar el largo "Un jour de fête", de Jacques Tati, pues como tantas veces iniciamos el año con un clásico absoluto.

Pero también contamos con un corto, iniciando nuestro festival "KORTÉN!", "Zain", que nos presentó su director, Pello Gutiérrez, miembro del colectivo Zazpit'erdi (que nos ha dado obras tan aplaudidas como "Nao-yik", "Oirse", o más recientemente el corto "Mara, Mara") y del que contamos con la compañía, siempre grata, de otros integrantes.

Lástima que los "electroduendes" hiciesen de las suyas y nos remitiesen una copia del corto sin subtítulos en castellano, con lo que quienes no dominan bien el euskera se perdieron parte de la ironía y sutil humor que la cinta desprendía.

En cuanto al largo, que nos hizo reír, Íñigo comentaba su ambivalencia con el director y actor, Tati, pues aunque reconocía su genialidad, por otra parte sentía cierta distancia con él, no terminaba de conectar completamente. Sí que destacó un dato técnico, la innovación que en esta su primera película quiso introducir el director, rodando en color a la par que en blanco y negro con un sistema totalmente experimental y hoy olvidado, el "Thomsoncolor", que resultaba caro e inviable (de hecho, no había ni rollos suficientes), lo que le hizo desistir de su idea en un primer momento, aunque luego la retomó, volviendo a rodar en color algunos planos que introdujo a modo de pinceladas o detalles en esta versión que hoy vemos. Y que, como comentaba un tertuliano, no son un mero añadido estético, sino que añaden significado, pues básicamente vemos banderas francesas que subrayan cierto nacionalismo de la cinta, en contraposición con "lo americano", digno de un "Bienvenido, Mr. Marshall".

Se destacó la perfecta planificación y el adecuado uso de la música (que subraya los contenidos, y que cambia de la tradicional francesa al jazz, cuando el cartero se propone un reparto "al modo americano").

Nuestro invitado nos contaba cómo Tati fue evolucionando en sus filmes desde este, con un humor más clásico, que nos puede recordar los gags de un Buster Keaton o Harold Lloyd, a un estilo propio, personalísimo, como se pudo ver en un ciclo que el FAS dedicó a este cineasta hace ya unos años, o más recientemente, hace cinco, en el visionado que disfrutamos de "Las vacaciones de M.Hulot". Esta depuración de estilo, hasta llegar al casi abstracto de "Playtime", le acarrearía sin embargo la pérdida del favor del público y graves problemas financieros.

Pero, guste más o menos, no cabe duda de que estamos ante auténtico cine, de ese que se agradece ver en pantalla grande y versión original, como nos ofrece siempre el FAS.

La semana que viene veremos cine más moderno, concretamente coreano: "La cámara de Claire" de Hong Sang-soo, de la mano del socio Norberto Albóniga.